

Beneficios reales

Hernando Bermúdez Gómez

Se lee en la [respectiva página web](#): “WASHINGTON, D.C. (29 de enero de 2026) — La Oficina de Responsabilidad del Gobierno de EE. UU. (GAO) publicó hoy su Informe de Desempeño y Responsabilidad del año fiscal 2025, destacando 62.700 millones de dólares en beneficios financieros para el gobierno federal. La GAO también registró 1.295 beneficios no financieros, impulsando mejoras operativas en programas federales, incluidos aquellos dedicados a la seguridad pública, la seguridad nacional y la atención sanitaria.” ¿Cuáles fueron los beneficios obtenidos por la República de Colombia? ¿Cuáles los beneficios netos luego de descontar las erogaciones debidas a la corrupción? No se trata de que nos informen por las partidas no ejecutadas que en lugar de beneficios pueden indicar la indolencia de la Administración Pública. Es importante entender que los menores egresos (costos, gastos o pérdidas) pueden no indicar verdaderos beneficios. Nos encontramos en un momento de la economía en el cual las rebajas son en realidad disminuciones de la calidad en los bienes o servicios. Adelgazar (*lean*) puede ser una estrategia importante y necesaria pero también puede implicar un gran debilitamiento de una empresa. Ser requiere de verdaderos análisis para identificar los efectos de una operación económica, que pueden aparentar ciertos logros y en la realidad ser lo contrario. Más allá de complejas operaciones matemáticas y de sus respectivas gráficas es necesario profundizar sobre los hechos, su valuación, su representación, para estar seguro de los resultados. No se trata de ver instantáneas sino de pensar en los efectos sobre los flujos futuros. Por ejemplo, puede celebrarse la reducción de los pasivos, pero no si en el futuro habrá iliquidez. El cortoplacismo es una especie de ceguera de la que sufren muchas autoridades, empresarios y profesionales de las ciencias económicas, todos basados en formulas matemáticas que tarde que temprano se advierten erradas. En algunos textos hemos encontrado el análisis de estados financieros abreviados a más de 10 años. Al enfrentar estas prácticas contra la comparación con el período anterior nos damos cuenta de nuestra miopía. La economía basada en el día a día es muy propia de nuestra cultura, precisamente por la falta de recursos. Cuando las empresas formulan su visión y misión generalmente lo hacen respecto de futuros inventados. Es de esperar que los contadores sepan de prospectiva. Sin embargo, parece que ésta nunca la enseñamos.

Bogotá, abril 18 de 2026.